

APORTES DEL REMONTAJE AL ESTUDIO DE LA CERÁMICA DE INCA CUEVA, CUEVA 5 (DEPARTAMENTO DE HUMAHUACA, PROVINCIA DE JUJUY)

PAOLA SILVIA RAMUNDO*

RESUMEN

El presente trabajo expone los resultados obtenidos al aplicar remontaje a los fragmentos cerámicos recuperados en el sitio Inca Cueva, cueva 5 (Provincia de Jujuy), como una técnica de trabajo utilizada dentro de un plan de investigación con objetivos más amplios.

Dicho remontaje permitió:

- a) la recuperación de formas y consecuentemente, la evaluación de posible funcionalidad de las piezas cerámicas recuperadas;
- b) la posibilidad de determinar el rol que jugaron distintos procesos de formación de sitios.

A partir de este estudio, se pueden visualizar los alcances de un trabajo de remontaje para la consecución de algunos objetivos planteados en el análisis de una determinada problemática cerámica, así como también se pueden valorar los aportes que estos resultados parciales brindan al estudio del sitio arqueológico en general.

PALABRAS CLAVE: Remontaje - Cerámica - Funcionalidad - Procesos de formación de sitios.

* Becaria del CONICET, Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 25 de Mayo 217, 3º piso, (C1002ABE), Ciudad de Buenos Aires. E-mail: odnumar@ciudad.com.ar

ABSTRACT

This paper presents the results of refitting fragments of ceramic vessels recovered from the site of Inca Cueva, Cave 5 (province of Jujuy). This technique was applied within a research plan with broader objectives.

Refitting allowed us:

- a) to recover shapes and, as a consequence, to evaluate the possible functionality of the recovered ceramic pieces;
- b) the possibility of determining the role played by different site-formation processes.

Thus, this study shows that refitting technique may serve to solve certain problems related to ceramic studies and may also contribute to the study of the archaeological site in general.

KEY WORDS: Refitting - Pottery - Functionality - Site Formation Processes.

INTRODUCCIÓN

Quienes han realizado estudios sobre material cerámico (como así también estudios sobre lítico y óseo) pudieron haber optado por realizar tareas de remontaje. Esto puede resultar sólo un eslabón más en el estudio para quienes logran recuperar del registro arqueológico piezas cerámicas casi completas, mientras que para aquellos que trabajamos con muestras cuyo índice de fragmentación es extremadamente alto, remontar puede convertirse en una tarea más que importante. Por ejemplo, siguiendo a Rye: "... (1) If enough sherds fit together, the shape of the vessel can be reconstructed more accurately and morphological comparisons will be more precise. (2) Even if only a few sherds fit together, a larger area is provided for studying technological and stylistic attributes. (3) If sherds that fit together are from different layers or units of the excavation, they imply the deposit may have been disturbed, whereas if they are close together they suggest the vessel has remained *in situ*" (Rye 1981: 11).

El trabajo con los materiales cerámicos de Inca Cueva, cueva 5 (ICc5), fue objeto de una investigación previa (Ramundo 2000), y el remontaje fue un paso más dentro de la secuencia de estudio, que sirvió para responder algunos de los objetivos generales planteados en esa oportunidad. Dichos objetivos fueron: a) Comprender algunos de los aspectos específicos del proceso de manufactura de la tecnología cerámica de ICc5; b) Complementar la información obtenida por otros investigadores que trabajaron con el material cerámico (F. Distel 1983), conjuntamente con la información obtenida a través de los estudios de pastas y análisis morfológicos; c) Observar la posible variabilidad de

la tecnología cerámica para cada momento de ocupación de la cueva, así como también, a través de su larga secuencia de ocupación.

Para poder cumplir con los objetivos planteados en esa oportunidad, se realizaron varias tareas (que pueden verse en Ramundo 2000); una de ellas fue el remontaje de tiestos, cuyos resultados son objeto de la presente publicación.

Por lo tanto, los objetivos de este trabajo proponen:

- a) Determinar la posible funcionalidad de las piezas cerámicas encontradas en ICc5, empleando el remontaje para la recuperación de formas.
- b) Estudiar la acción de procesos post-depositacionales que pudieron haber actuado en la formación de sitio (Deal 1985; Schiffer 1987 a y b; Tani 1995), utilizando el remontaje.

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SITIO

La cueva 5 (ICc5) forma parte del yacimiento de Inca Cueva, en el Departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy, a los 23° de latitud sur y 65° 27' de longitud W (Mapa N° 1); posee 22.5 m² cubiertos (4.5 m de boca por 5 m de profundidad). Fue sondeada por N. Pelissero en 1969. A. Fernández Distel continuó esa excavación en 1972. C. Aschero efectuó un muestreo de superficie en 1979 y excavó el testigo SW en 1983 con la colaboración de H. Yacobaccio. Con posterioridad L. C. García continuó la excavación del testigo SW en 1987 y fechó la cueva por radiocarbono. En 1991 la misma investigadora realizó la última campaña en el sitio.

La cueva presenta una larga secuencia de ocupación cerámica. Los fechados son los siguientes: 2.120 +/- 90 a.p. (LP-375), 1.200 +/- 60 a.p. (Beta-59379), 1.110 +/- 90 a.p. (LP-342), 720 +/- 50 a.p. (Beta-59920), y un nivel superior que no fue fechado, ya que cuenta con cerámica Cuzco Polícromo (García 1997).

El "... sedimento interno es de acumulación eólica..." (Fernández Distel 1983: 22), y las capas naturales del sitio, de acuerdo a lo publicado por Fernández Distel sobre las dos primeras excavaciones, son: "Capa A: polvo superficial, de 3 cm. de potencia media. Capa B: fogones, 6 cm. de potencia media. Capa C: arena roja consolidada, 65 cm. de potencia media. Dividida en un sector de cúspide o contacto con capa B, que posee infiltraciones de carbón y hallazgos aislados, y un sector inferior totalmente infértil. Capa D: nuevamente fogón, 10 cm. de potencia media. Capa E: arena roja con infiltraciones

de carbón, 30 cm. de potencia media. Capa F: turba. 7 cm. de potencia media. Capa G: arena amarillenta con infiltraciones de humus" (*op.cit.* 1983: 22-23).

La excavación con diferentes técnicas por los investigadores que trabajaron en el sitio, provocó que entre excavación y excavación resulte muy difícil corresponder los niveles o capas en que fue dividida la misma. La cueva muestra además un buzamiento del terreno hacia el W (que ya estaba), y sufre las remociones naturales y específicamente las humanas, que se componen de todas las excavaciones previas, y de reocupaciones actuales del sitio, evidenciadas por la presencia de fogones. También se han registrado (García, L. C. comp. pers.) cuevas de roedor.

ANTECEDENTES DEL TEMA

El remontaje de distintos materiales se ha empleado como herramienta analítica en varios aspectos de la investigación arqueológica: procesos de formación natural y/o cultural, organización espacial intra-sitio y procesos de producción de manufacturas (Cahen *et al.* 1980; Bellelli y Carballido 1999; Julien 1992). En nuestro país se pueden mencionar varios trabajos sobre ensamblaje lítico: Bellelli y Kligmann 1993; Kligmann 1996; Kligmann *et al.* 1998; Ramos 1993. Y otros a nivel internacional, también sobre lítico (Cahen *et al.* 1980; Czesla 1990; Hofman 1986; Villa 1982). Con respecto al ensamblaje cerámico, existen publicaciones en nuestro país que incluyen el remontaje cerámico como una parte de investigaciones con diferentes objetivos (Albeck *et al.* 1995; López y Caramés 2000; Zarogodny 1996 y otros).

METODOLOGÍA

El trabajo de remontaje se llevó a cabo en varias etapas:

- 1) Remontaje entre los fragmentos de cada nivel de cada una de las seis excavaciones o muestreos de superficie realizados en el sitio.
- 2) Remontaje de fragmentos de las distintas capas dentro de cada una de las excavaciones.
- 3) Remontaje de fragmentos entre todas las excavaciones.

Para el trabajo se empleó cola vinílica, por el carácter reversible de la misma, necesario en este tipo de tareas donde mucha información se pierde al remontar. Y para que los fragmentos se unan durante el secado, los remontajes fueron colocados en un recipiente con arena, para mantenerlos firmes en dicho proceso (Rye 1981: 12).

Se trató de unir fragmentos que por sus características externas (tratamiento de la superficie, color de la superficie, grosor del fragmento, las formas de las fracturas) e internas (características de la pasta) parecían semejantes; y luego se intentó remontar entre todos los fragmentos semejantes externamente o no, ya que, la alteración provocada por los procesos postdeposicionales, en muchos casos, afectó de manera diferencial a los fragmentos.

RESULTADOS

El registro arqueológico cerámico de ICc5, asciende a un total de 554 fragmentos, de los cuales el 96% representa a la cerámica "no decorada" y el 4% restante a la "cerámica con decoración": Negro sobre Rojo, Cuzco Polícromo, con decoración de voluta y un fragmento de cerámica corrugada (Ramundo 2000).

Se obtuvieron 52 casos de remontajes (100%), cada uno formado por dos elementos (se obtuvieron 28 casos con esta cantidad) o más elementos (se obtuvieron 2 casos de hasta 10 ítems). En ellos intervinieron 178 tiestos (32,12% del total). De todos los casos mencionados, aparecen 30 (57,6%) ejemplos que nos muestran remontajes de fragmentos que proceden de diferentes sectores del sitio tanto horizontal como verticalmente. Los 22 casos restantes (42,3%) muestran ejemplos donde los fragmentos provienen de una misma capa dentro de una excavación.

Los resultados del remontaje se presentan en la Tabla N° 1, donde se muestran los conjuntos (casos) obtenidos, destacando las referencias para cada fragmento (número, año de excavación y lugar de procedencia).

Dado que no es posible comentar e ilustrar la totalidad de los ejemplos, se presentan los casos de aquellos remontajes más significativos donde los fragmentos provenían de diferentes niveles y sectores del sitio, y que permitieron, en algunos casos la recuperación de formas¹, de diseños decorativos, así como también visualizar el rol que jugaron los procesos de formación.

Los ejemplos se presentan ordenados de acuerdo a distintas problemáticas: migración horizontal y/o vertical de fragmentos; acción diferencial de procesos de formación y consecuente alteración diferencial de los tiestos; recuperación de formas; recuperación de diseños decorativos. Los casos se presentan ilustrados en la planta de la cueva; indicando los fragmentos remontados, la ubicación de los mismos en la planta (marcando el sector o microsector de la cueva), la profundidad del hallazgo, y en algunos casos, aclarando determinadas características de los tiestos integrantes.

Migración vertical y horizontal conjuntamente:

Caso "A": En este ejemplo, ambos fragmentos presentan una cementación amarilla en superficie y conservan el engobe como tratamiento superficial, sin embargo el color externo e interno entre ambos elementos varía. El fragmento N° 370 apareció con manchas externas, y el N° 84 Rj presenta manchas negras internas. A partir de estos datos, podemos postular que al romperse la vasija, en algún momento se produjo no sólo una migración de tipo horizontal (debido a que los fragmentos se encuentran separados por más de 3 m de distancia) sino también vertical, ya que un fragmento apareció en superficie y el otro a más de 55 cm de profundidad. Ambos fenómenos provocaron que con 22 años de diferencia entre una excavación (1969) y otra (1991) se pudieran remontar los elementos; los cuales evidentemente antes de separarse, ya contaban en su superficie con una cementación amarillenta.

Caso "C": Probablemente, esta vasija haya sido muy valorada por el grupo que la utilizó, ya que, con posterioridad a su confección original, se le efectuó un orificio cónico de reparación. Cuando el orificio es de sección cónica, se trata de una reparación, mientras que aquellos orificios de sección cilíndrica que se realizan con la pasta húmeda, cercanos al borde de la vasija, servirían para la suspensión de la pieza (Caviglia *et al.* 1982; García com. pers.). Esto podría indicar que la vasija habría sido reparada con posterioridad a una fractura (probablemente para ser reutilizada [Schiffer 1972; 1987 a y b]), por lo cual ya no podría servir para el almacenamiento de líquidos, ni la preparación de alimentos en el mismo estado. Esto nos lleva a pensar que en esta etapa podría haber funcionado para almacenamiento de sólidos u otra función. Los grosores de la pieza varían desde 0,65 cm hasta 0,5 cm, y dado que no presenta restos de borde, se calculó la circunferencia de la pieza, (Rice 1987: 223-224), que dio un total de 83.90 cm, lo cual nos habla de una pieza de considerable capacidad. Con este caso se pudo recuperar uno de los seis diseños decorativos en negro sobre rojo que se encontraron en el sitio (Ramundo 2000: 99-110). Ver foto N° 4.

Migración vertical solamente: Evidenciada en los Casos: "D", "E" y "F".

Migración vertical/horizontal; Acción diferencial de procesos de formación y consecuente alteración diferencial. Recuperación parcial de formas:

Todas estas problemáticas se puede observar en el Caso "G" y el Caso "H" (Ver fotos N° 1 y 2 para este último). (Poner Figuras N° 7 y 8)

Con el caso "H" se pudo recuperar una base engobada (formada por dos fragmentos), la cual podría ser parte del conjunto anterior ("G") a pesar de no remontar, dado que las características externas son idénticas (tratamiento de las superficies y color). Al compararlos internamente se presentaron diferencias en cuanto a cocción, orientación y tipo de inclusiones. Lo cual no implica que se trate necesariamente de otra pieza, ya que estudios realizados dentro de la investigación en curso muestran la existencia de variaciones de esta naturaleza al interior de una misma pieza (Ramundo 2002). Se trata de una sólida base planoconvexa, que dada su gran capacidad (63,08 cm. establecida a partir del cálculo de circunferencia de Rice 1987), podría servir para almacenamiento. Su importante base no permitiría la pérdida del equilibrio, y al mismo tiempo -por su peso- no la haría apta para el transporte. Sus grosores varían desde 1,3 cm hasta 0.6 cm. Es una vasija de fractura resistente recta (factor que junto a la baja densidad de inclusiones podría indicar altas temperaturas de cocción), y de textura compacta laminar. Sus inclusiones aparecen en poca cantidad, pero no se distribuyen regularmente ni de manera orientada (por lo tanto el amasado no habría sido muy acabado); las cavidades son chicas, y la cocción es oxidante incompleta (por lo tanto no habría buen control de la cocción).

Caso "I": (figura N° 9): Se considera a este conjunto de fragmentos un "puco" o escudilla, ya que se trataría de una vasija de boca ancha con una base de diámetro menor que el de la boca (28 cm). A pesar de que la base no se recuperó, claramente la tendencia de la forma indica un diámetro menor que el de la boca. Los grosores de la pieza varían desde 0,7 cm hasta 0,6 cm. Este es otro caso donde los fragmentos sufrieron diferente alteración, por estar en contextos diferentes. La posible función de este «puco» o plato sería la de servir y consumir alimentos por tratarse de una forma no restringida (aunque el borde es invertido). Ver foto N° 5.

Caso J: (Figura N° 10): Son fragmentos que provienen de sectores diferentes de la cueva y que han sufrido distinto tipo de alteración superficial. Algunos fragmentos presentan cementación, otros están quemados [probablemente por haber caído dentro de un fogón] y otros erosionados o con poca alteración. Consideramos que se trataría de un "puco" ya que es una "... vasija de boca ancha con base (8,2 cm) de diámetro menor que el de la boca (23 cm); su altura (4,5 cm) no puede ser mayor que el diámetro de la boca ni menor que la tercera parte de ella ..." (1ª Convención Nacional de Antropología 1966: 39). También podría aclararse que hablaríamos de un puco hemiesférico, debido a que "posee paredes convexas, sus bordes presentan por lo general una ligera convergencia, por lo cual el diámetro de la boca es algo menor al máximo de la vasija" (Gatto 1946: 21-22). Dicho puco de cuello simple convexo y base biplana, presenta decoración interna, formando reticulados negro sobre rojo. Los grosores de la pieza

varían desde 0,65 cm hasta 0,5 cm. La posible función del puco sería la de servir y consumir alimentos. Según Rice (1987) también podría vincularse con la función de servir por su forma no restringida, que facilita el acceso, por su base para lograr mayor estabilidad, por la presencia de decoración, y de acuerdo a su tamaño podría ser para uso individual. Ver fotos N° 7 y 8.

Migración vertical / horizontal y recuperación parcial de forma:

Caso "K": A esta pieza podríamos considerarla un cántaro, ya que se trata de una "vasija grande, angosta de boca, ancha de cuerpo y estrecha por la base; por lo común, con una o más asas" (1ª Convención Nacional de Antropología 1966: 39). Se trataría de un cántaro ya que su base de tipo biplana, (12,5 cm de diámetro), es estrecha con respecto al resto de la vasija, cuyo diámetro máximo es de 17 cm. Se puede observar claramente que hacia el sector de la boca (que no pudo ser recuperada) la vasija se hace más angosta, aunque no podemos determinar el alto total de la misma. La parte remontada alcanza unos 15 cm de altura. Los grosores de la pieza varían desde 1,1 cm en la base hasta 0,55 cm en el cuello. La manufactura se llevó a cabo a través de la unión de rodetes, los cuales pueden verse en el interior de la pieza. Muestra una clara tendencia del cuello hacia dimensiones más angostas y la base es pequeña, lo cual favorece su inclinación. Esta última condición es aprovechable tanto para almacenar líquidos como sólidos (Albeck *et al.* 1995). Según Rice (1987) esta forma podría vincularse (a pesar de la falta de asas) tanto a una vasija para almacenamiento (debido a su forma restringida y a un tratamiento de la superficie pulido que disminuye los efectos de la porosidad mediante el control de la permeabilidad) o a una vasija para el transporte (por su forma restringida, la densidad y dureza de su material, y el tratamiento superficial pulido). En ambos casos se debería realizar estudios de residuos de contenido (Skibo 1992) para determinar qué pudo almacenar o transportar. Algunos de sus fragmentos muestran restos de hollín en su superficie externa. Carece de una gran superficie basal, (necesaria para piezas destinadas a la cocción, siguiendo a Williams 1991), y sus paredes son gruesas, lo cual según la autora recién mencionada no es propicio para piezas que se utilizan para la cocción. Ver foto N° 3.

Caso "L" (Figura N° 12): Se trata de un plato tipo Cuzco, el cual pudo cumplir la función de servir y consumir alimentos.

Migración horizontal y/o vertical; Acción diferencial de procesos de formación y consecuente alteración diferencial:

Caso "M" -Migración Horizontal-: (Figura N° 13). La ubicación de la mayoría de los fragmentos en una capa con un fogón, permitiría explicar el hecho de que los fragmentos presenten internamente restos de hollín. Este remontaje también muestra la alteración de algunas piezas, por la acción de la erosión y la cementación, que provocan consecuentemente la pérdida del tratamiento de la superficie. En este caso se trataría de un cántaro proveniente de la Capa "B" (1972) fechada en 720 +/- 50 A.P (Beta-59920), que cumpliría una función de almacenamiento por su gran capacidad (ya que el cálculo de la circunferencia dio 23 cm). Por la presencia de un asa (de inserción doble adherida de tipo lisa de cinta, 1ª Convención Nacional de Antropología 1966) y su gran capacidad, siguiendo la clasificación de Rice (1987), podría servir para almacenar o transportar. Sus grosores varían desde 1,1 cm hasta 0,5 cm. (Ver foto N° 6).

Caso "N" -Migración vertical y horizontal-: (Ver Foto N° 9). Los fragmentos fueron afectados de manera diferencial.

CONCLUSIONES

El remontaje fue una actividad que permitió, dentro de la investigación, la observación de varios factores:

A) Se logró la recuperación parcial de formas. Lo cual facilitó realizar cálculos de circunferencia para estimar capacidad, y observar de ciertos aspectos de la manufactura, como por ejemplo técnica de modelado. Pero sin lugar a dudas, la recuperación de formas posibilitó la determinación de posible funcionalidad de las piezas cerámicas recuperadas. Ya que, a partir de la reconstrucción se pudo observar una significativa variedad de piezas posiblemente destinadas a funciones muy diversas, como ser: almacenamiento, conservación, transporte, servicio (presentación), consumo de alimentos y cocción²; ilustrándonos en consecuencia sobre la variabilidad funcional de la tecnología cerámica de Inca Cueva, cueva 5; la cual se había planteado observar como objetivo e hipótesis dentro de la problemática mayor del sitio.

B) Este trabajo también permitió comprender el rol que ciertos procesos habrían jugado en la formación de sitio y la importancia de los mismos; debido a que la gran mayoría de las piezas remontadas, y de las cuales se puede extraer información acerca de las posibles funciones cumplidas dentro del sistema de organización social (en cada ocupación del sitio), están integradas por fragmentos que provienen de diferente ubicación horizontal y vertical dentro de la cueva (Deal 1985; Nielsen 1991; Pintar 1989; Williams 1991). Se ha observado que estos procesos generaron:

- a) Migración horizontal y vertical de fragmentos;
- b) Exposición diferencial del material arqueológico a los agentes de alteración a través del tiempo;
- c) Alteración diferencial de fragmentos pertenecientes a una misma vasija. En base a esto se hace necesario plantear preliminarmente los posibles agentes post-depositacionales que pudieron haber actuado en el sitio; aunque esta tarea debería reinterpretarse como trabajo final, a la luz de los resultados de los estudios realizados a todo el registro arqueológico de Cueva 5 y su documentación.

Consideramos que probablemente un importante rol lo ha jugado la acción humana (actuando sobre el sedimento de la cueva). Por un lado, los mismos arqueólogos, quienes desde el año 1969 han estado trabajando provocando remoción de sedimentos y consecuentemente alteración de contextos (ya que han excavado en diferentes sectores del sitio y han reexcavado sectores). Y por otro lado, las reocupaciones actuales del sitio, evidenciadas por la presencia de fogones.

A este importante agente debemos sumar otros factores post-depositacionales, posiblemente de la misma envergadura pero de índole natural. Los roedores que han dejado cuevas (faunaturbación [Waters 1992]), las cuales fueron registradas en el sitio por L.C. García (comp. pers.). Dichos animales también pueden haber actuado provocando el afloramiento de materiales entre excavación y excavación, y la migración de los fragmentos.

Los ejemplos de remontaje muestran migración vertical y horizontal; al mismo tiempo que plantean un mayor desafío para la resolución de la tarea cronoestratigráfica de la cueva. Tarea que debe continuar con el estudio de la documentación, otros restos del registro arqueológico y sedimentología del sitio.

Podemos ver cómo el presente trabajo expone los resultados obtenidos a partir de la aplicación de remontaje cerámico en ICc5, como una técnica de trabajo realizada dentro de un plan de investigación con objetivos más amplios, y como generadora de importante información y de nuevas problemáticas para resolver a futuro.

AGRADECIMIENTOS

Doy las gracias a toda mi familia y al Lic. Jesús Varillas Cuevas por su apoyo constante. A mi padre, por ayudarme con la tarea fotográfica; a Lina Horovitz; a la Arq.

Graciela Posse por el asesoramiento gráfico; y a la Dra. Lidia C. García por su apoyo en la investigación. Sin embargo, todo lo escrito es de mi exclusiva responsabilidad.

NOTAS

- ¹ Cuya determinación se realizó utilizando la 1ª Convención Nacional de Antropología (1966).
- ² La cocción es una función difícil de determinar en muestras altamente fragmentadas como la presente; ya que hay remontajes con fragmentos que presentan hollín (indicador que tradicionalmente se ha vinculado con la cocción) en uno o algunos fragmentos integrantes, mientras los otros no lo tienen (Casos K, C y J). En estos casos se hace necesario un análisis detallado del contexto inmediato de asociación en que se encontró cada fragmento, con el objeto de poder determinar si existen o no fogones donde se pudieron redepositar los fragmentos, generando la presencia de hollín en su superficie. Esto permitiría deslindar entre cuestiones funcionales/uso y de depositación.

FIGURA 1
Caso «A»

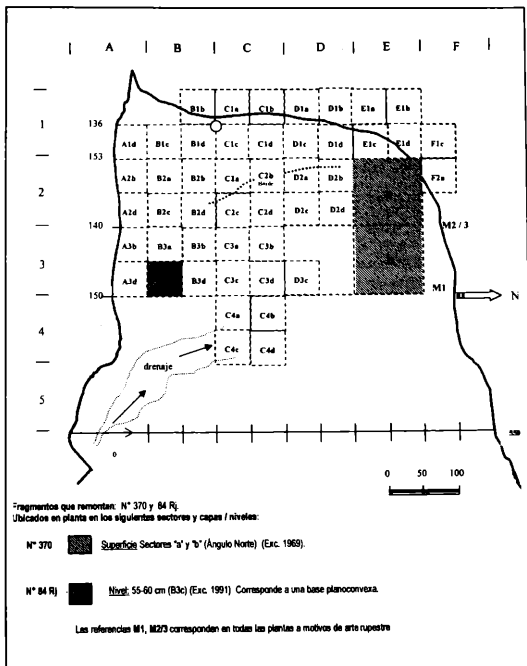


FIGURA 2
Caso «B»

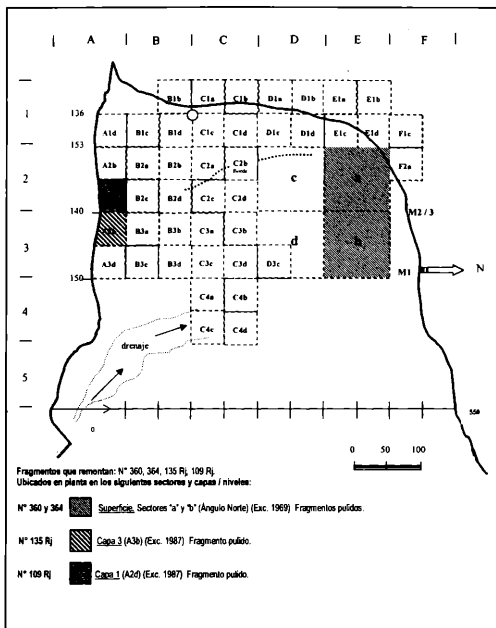


FIGURA 3
Caso «C»

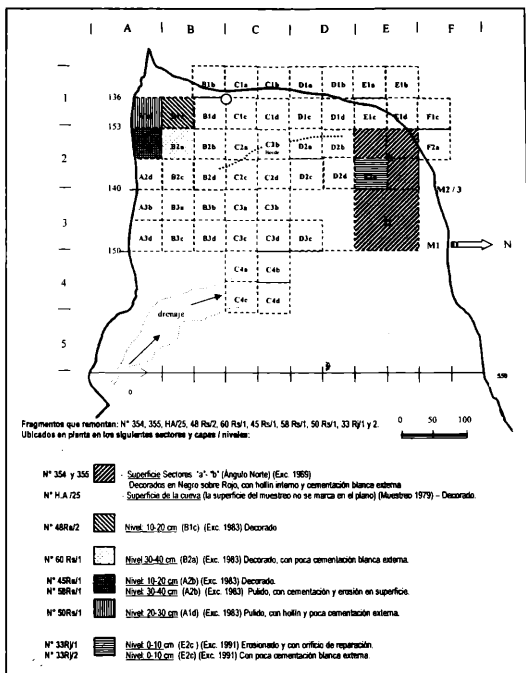


FIGURA 4
Caso «D»

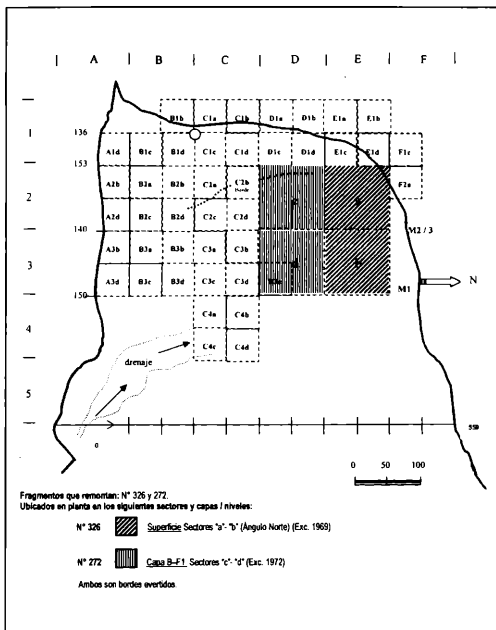


FIGURA 5
Caso «E»

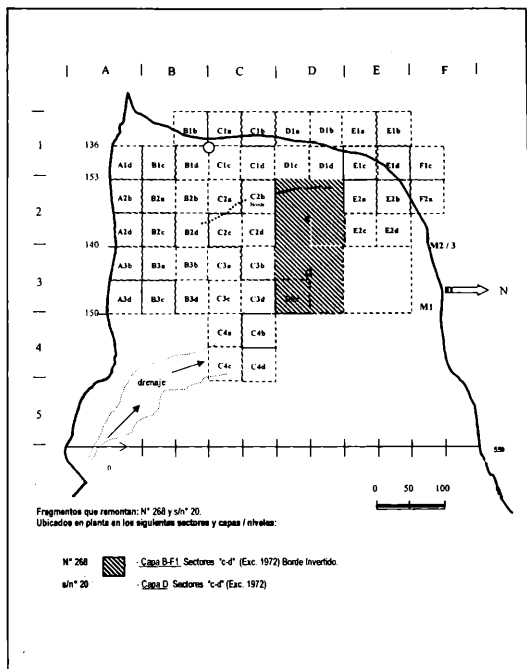


FIGURA 6
Caso «F»

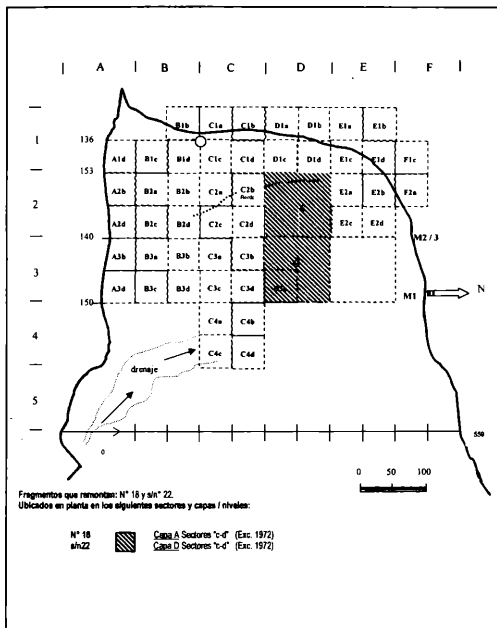
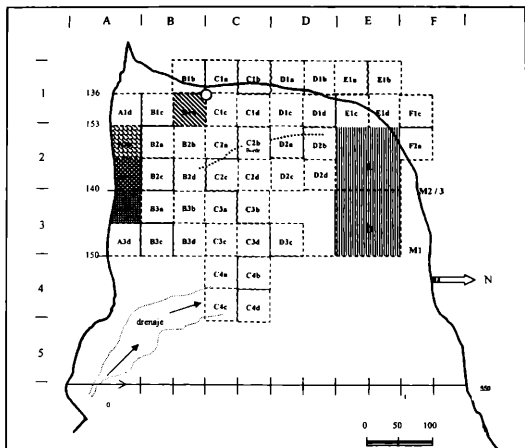


FIGURA 7
Caso «G»



Fragmentos que remontan: N° 358, 369, s/n 15, 35 Ra/3, 64 Ra/2, 45 Ra/2, 30 Rj, 139 Rj, 145 Rj, 73HA/5.
Ubicados en planta en los siguientes sectores y capas / niveles:









- N° 358-369- s/n15  - Superficie Sectores "a-b" (Exc. 1969) Engobados con hollín, cementación y erosión.
- N° 35Ra/3  - Limpieza Superficie (Exc. 1983) (La limpieza de la superficie total no se marca en el plano)
- N° 64 Ra/2  - Nivel 40-50cm (B1d/B1a) (Exc. 1983) Con engobe lavado.
- N° 45 Ra/2  - Nivel 10-20 cm (A2b) (Exc.1983) Engobado.
- N° 30 Rj  - Relleno (A2d) (Exc. 1991) Engobado.
- N° 139 Rj  - Capa 3 (A3b) (Exc. 1987) Base planoconvexa engobada.
- N° 145 Rj  - Capa 4 (A3b) (Exc. 1987) Engobado.
- N° 73HA/5  - Superficie. (La superficie no se marca en plano) (Exc. 1991) Base planoconvexa con engobe, hollín, cementación y erosión.

FIGURA 8
Caso «H»

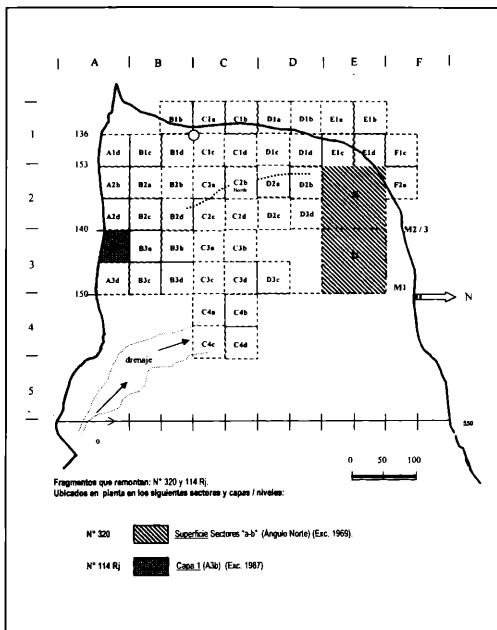


FIGURA 9
Caso «I»

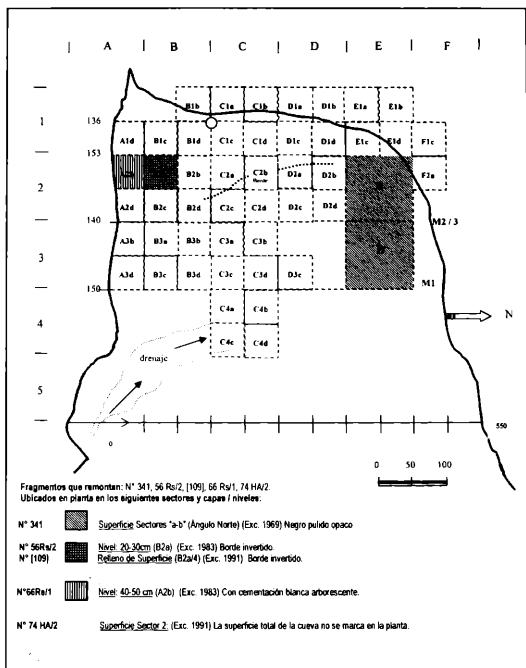


FIGURA 10
Caso «J»

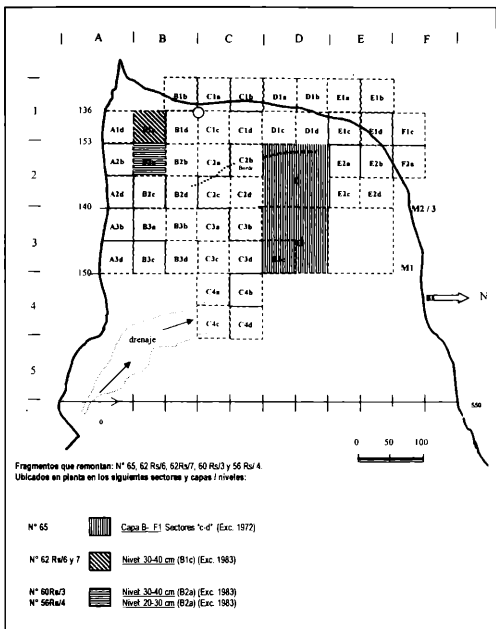


FIGURA 11
Caso «K»

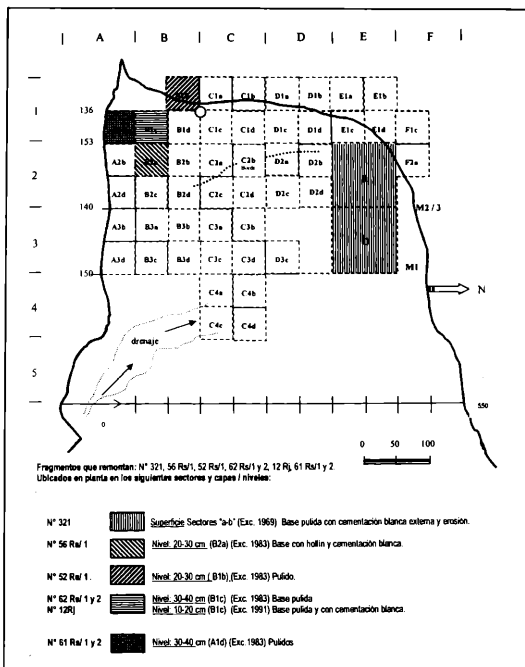


FIGURA 12
Caso «L»

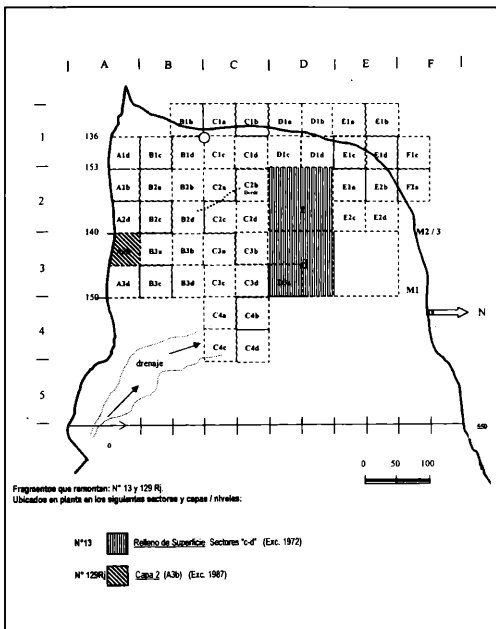


FIGURA 13
Caso «M»

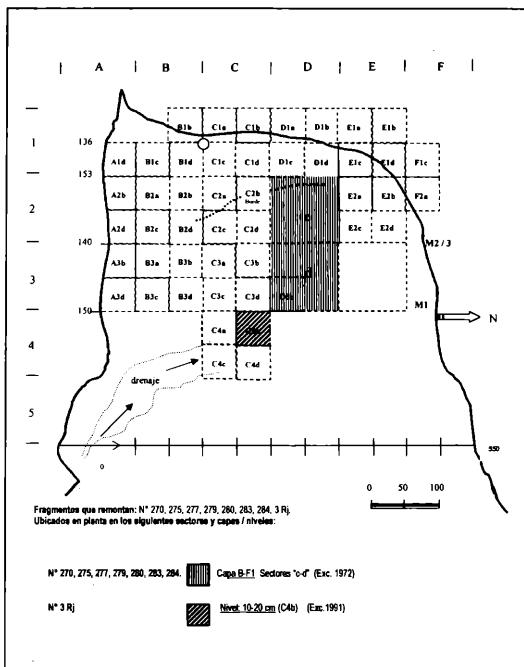
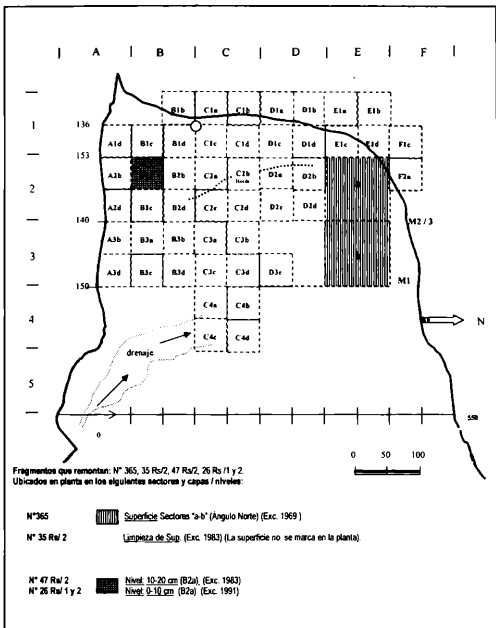


FIGURA 14
Caso «N»



MAPA I

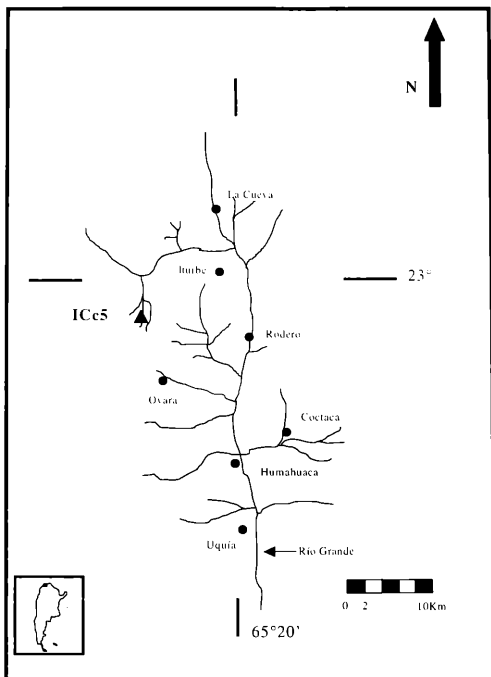


TABLA I

CASO	Nº de	Año	Capa	Microsector	CASO	Nº de Fragmento	Año	Capa	Microsector
A	84	1981	35-40 cm	B3c	F	18	1972	CAPA A	SUP.
	370	1989	SUP	A NORTE		S/N 22	1972	CAPA D	SUP.
G	359	1989	SUP	A NORTE	23	1972	CAPA A	SUP	
	358	1989	SUP	A NORTE	29	1972	CAPA A	SUP	
	S/N 15	1989	SUP	A NORTE	S/N 10	1972	CAPA A	SUP	
	45 Rs/2	1983	10-20 cm	A2b	35	1972	CAPA A	SUP	
	64 Rs/2	1983	40-50 cm	B1dB1a	42	1972	CAPA A	SUP	
	30 Rj	1991	RELLENO	A2d	44	1972	CAPA A	SUP.	
	145 Rj	1987	CAPA 4	A3b	49	1972	CAPA B	FOGÓN 1	
	73 HA/5	1981	SUP	Hacia Zaranda	66	1972	CAPA B	FOGÓN 1	
	35 Rs/3	1983	SUP	LIMPIEZA	268	1972	CAPA B	FOGÓN 1	
	136 Rj	1987	CAPA 3	A3b	S/N 20	1972	CAPA D	-	
B	360	1989	SUP	A NORTE	HA/2	1979	SUP	MUESTREO	
	364	1989	SUP	A NORTE	HA/3	1979	SUP	MUESTREO	
	135 Rj	1987	CAPA 3	A3b	HA/13	1979	SUP	MUESTREO	
K	109 Rj	1987	CAPA 1	A2d	735	1981	0-10 cm	D1c	
	12 Rj	1991	10-20 cm	B1c	HA/18	1979	SUP	MUESTREO	
	56 Rs/1	1983	20-30 cm	B2a	HA/15	1979	SUP	MUESTREO	
	62 Rs/1 y 2	1983	30-40 cm	B1c	35 Rs/19	1983	LIMPIEZA	-	
	321	1989	SUP	A NORTE	35 Rs/20	1983	LIMPIEZA	-	
H	52 Rs/1	1983	20-30 cm	B1b	49 Rs/1	1983	10-20 cm	B2b	
	61 Rs/1 y 2	1983	30-40 cm	A1d	48 Rs/2	1983	10-20 cm	B2b	
C	320	1989	SUP	A NORTE	48 Rs/3	1983	10-20 cm	B2b	
	114 Rj	1987	CAPA 1	A3b	52 Rs/2	1983	20-30 cm	B1b	
	354	1989	SUP	A NORTE	52 Rs/4	1983	20-30 cm	B1b	
	365	1989	SUP	A NORTE	136 Rj	1987	CAPA 3	B2c	
	48 Rs/2	1983	10-20 cm	B1c	54 Rs/1	1983	20-30 cm	B1d	
	45 Rs/1	1983	10-20 cm	A2b	54 Rs/3	1983	20-30 cm	B1d	
	60 Rs/1	1983	30-40 cm	B2a	62 Rs/3	1983	30-40 cm	B1c	
	HA/25	1979	SUP	MUESTREO	62 Rs/8	1983	30-40 cm	B1c	
	58 Rs/1	1983	30-40 cm	A2b	64 Rs/3	1983	40-50 cm	B1dB1a	
	50 Rs/1	1983	20-30 cm	A1d	64 Rs/4	1983	40-50 cm	B1dB1a	
73 Rp/1 y 2	1981	0-10 cm	E2c	156 Rs/12	1987	SUP	TALUD		
M	270	1972	B	FOGÓN 1	134 Rj	1987	CAPA 3	A3b	
	275	1972	B	FOGÓN 1	156 Rs/13	1987	SUP	TALUD	
	277	1972	B	FOGÓN 1	156 Rs/18	1987	SUP	TALUD	
	279	1972	B	FOGÓN 1	108	1987	CAPA 1	A2a	
	280	1972	B	FOGÓN 1	216	1987	CAPA 1	A3b	
	283	1972	B	FOGÓN 1	118	1987	CAPA 2	A2d	
	284	1972	B	FOGÓN 1	121	1987	CAPA 2	A2d	
	3 Rj	1981	10-20 cm	C4b	124	1987	CAPA 2	A2d	
I	341	1989	SUP	A NORTE					
	56 Rs/2	1983	20-30 cm	B2a					
	66 Rs/1	1983	40-50 cm	A2b					
	[109]	1981	RELLENO	B2a/4					
L	74HA/2	1981	SUP	SECTOR 2					
	13	1972	RELLENO	-					
	129 Rj	1987	CAPA 2	A3b					

(continuación tabla 1)

	S/N 1 80	1980 1972	SUP. B	TALUD FOGÓN 2				
	HA/12 73HA/19 36 Rj	1979 1991 1991	SUP. SUP. 10-20 cm	MUESTREO SECTOR 1 D2a				
	156 Rs/1 57 Rs/2	1987 1983	SUP. 20-30 cm	TALUD A2b				
	24 35 Rs/1 232 Z/1	1972 1983 1987	CAPA A LIMPIEZA CAPA 3					
	110 Rj 36 Rs/1-3 46 Rs/1-3	1987 1983 1983	CAPA 1 0-10 cm 10-20 cm	A2d A1d A1d				
J	65 56 Rs/4 60 Rs/3 62 Rs/7 62 Rs/6	1972 1983 1983 1983 1983	B 20-30 cm 30-40 cm 30-40 cm 30-40 cm	FOGÓN 1 B2a B2a B1c B1c				
	318 319	1989 1989	SUP. SUP.	A NORTE A NORTE				
N	26 Rj/1 y2 365 47 Rs/2 35 Rs/2	1991 1989 1983 1983	0-10 cm SUP. 10-20 cm LIMPIEZA	B2a A NORTE B2a				
	73HA/16 333	1991 1989	SUP. SUP.	SECTOR 1 A NORTE				
	73 HA/14 156/20 156/4	1991 1987 1987	SUP. SUP. SUP.	SECTOR 1 TALUD TALUD				
	89 Ms HA/22	1991 1979	0-10 cm SUP.	C4d				
D	326 272	1989 1972	SUP. CAPA B	A NORTE FOGÓN 1				
	329 67Ms/1	1989 1991	SUP. 0-10 cm	A NORTE C1c				
	362 374 367 368 375 377 371 S/N13 HA/6	1989 1989 1989 1989 1989 1989 1989 1989 1979	SUP. SUP. SUP. SUP. SUP. SUP. SUP. SUP.	A NORTE A NORTE A NORTE A NORTE A NORTE A NORTE A NORTE MUESTREO				
	119 125	1987 1987	CAPA 2 CAPA 2	A2d B3a				
	HA/4 HA/5	1979 1979	SUP. SUP.	MUESTREO MUESTREO				
	73/2 40 Rs/1	1991 1983	0-10 cm 0-10 cm	D1c B2a				
	147/2 147/3 147/4 147/5 147/6 147/7 147/8	1987 1987 1987 1987 1987 1987 1987	CAPA 5 CAPA 5 CAPA 5 CAPA 5 CAPA 5 CAPA 5 CAPA 5	A2b/d A2b/d A2b/d A2b/d A2b/d A2b/d A2b/d				
	29 Rj 60 Rj 20 Rj	1991 1991 1991	35-40 cm 35-40 cm 0-5 cm	A3d A3d B3c				
	61 Rs/1 61 Rs/2 61 Rs/3	1991 1991 1991	0-10 cm 0-10 cm 0-10 cm	A2b A2b A2b				
	53 Rj 50 Rj	1991 1991	25-30 cm 25-30 cm	A3d A3d				
	29Ms/1 29 Ms/2 29 Ms/3	1991 1991 1991	RELLENO RELLENO RELLENO	A2d A2d A2d				
	46 Rs/1 48 Rs/2 48Rs/3	1991 1991 1991	20-25 cm 20-25 cm 20-25 cm	A3d A3d A3d				
	72/2 72/3	1991 1991	0-10 cm 0-10 cm	C2d C2d				
	67/3 71	1991 1991	0-10 cm ESTRUCT	C1c C1b				
	40/1 40/2 40/3 40/4	1991 1991 1991 1991	10-20 cm 10-20 cm 10-20 cm 10-20 cm	D2b D2b D2b D2b				

FOTO 1



FOTO 2



FOTO3**FOTO4**

FOTO 5



FOTO 6



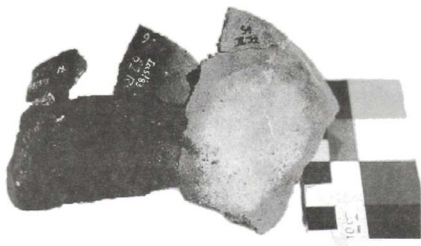
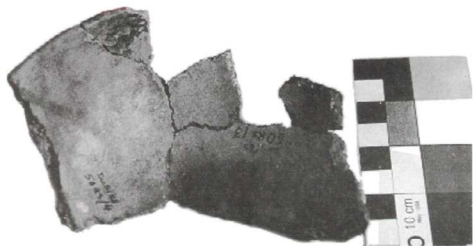
FOTO 7**FOTO 8**

FOTO 9



BIBLIOGRAFÍA

ALBECK, M. E., H. MAMANI y M. A. ZABURLIN

1995 La cerámica del recinto R-1. Pueblo Viejo de Tucute. Primera parte: Función y dispersión de vasijas. *Cuadernos N° 5*. FHYCS. Universidad Nacional de Jujuy: 205-220.

BELLELLI, C. y M. CARBALLIDO

1999 Remontajes aplicados a la interpretación de la tecnología lítica. Las primeras ocupaciones del Campo Moncada 2 (Pcia. del Chubut). *Arqueología* 9: 187-214.

BELLELLI, C. y D. M. KLIGMANN

1993 Con paciencia y plastilina Implicancias de los estudios sobre ensamblajes en la investigación arqueológica. *Arqueología* 3: 259-265.

CAVIGLIA, S., L. A. BORRERO, M. CASIRAGHI, L. C. GARCÍA y V. HORWITZ

1982 Nuevos sitios arqueológicos para la región de Bahía Solano (Chubut). Comunicación presentada en el VIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina / San Luis. Ms.

CAHEN, D., C. KARLIN, L.H. KEELEY y F. VAN NOTEN

1980 Methodes d'analyse technique spatiale et fonctionnelle d'ensembles lithiques. *Helinium XX*: 209-259.

CZIESLA, E.

1990 On refitting of stone artifacts. En: The Big Puzzle. International Symposium on Refitting Stone Artefacts, editado por E. Cziesla, S. Eickhoff, N. Arts y D. Winter. Bonn. *Studies in Modern Archaeology*: 1: 9-44.

DEAL, M.

1985 Household pottery disposal in the Maya Highlands: An ethnoarchaeological interpretation. *Journal of Anthropological Archaeology* 4: 242-291.

FERNÁNDEZ DISTEL, A.

1983 Mapa arqueológico de Humahuaca. *Scripta Ethnologica*. Supplementa 4.

GARCÍA, L. C.

- 1997 Inca Cueva: Ocupación a partir del Formativo Inferior Inicial. *Avances en Arqueología* 3: 71-75.

GATTO, S.

- 1946 Exploraciones arqueológicas en el Pucará de Volcán. Extracto de la *Revista del Museo de La Plata* .(Nueva Serie) Sección Antropología IV (3). Antropología N° 18: 5-91.

HOFMAN, J. L.

- 1986 Vertical movement of artifacts in a alluvial and stratified deposits. *Current Anthropology* 27 (2): 163-171.

JULIEN, M.

- 1992 Vers l'interpretation ethnologique des sols d'habitat. *La prehistoire dans le monde*. Ed. M. Julien, J. Galanger edit., Nouvelle CLIO, P.U.F. Paris : 280-248.

KLIGMANN, D. M.

- 1996 Ensamblajes líticos y procesos de formación de sitio en Río Pipo 17, un conchero fueguino. En *Arqueología. Sólo Patagonia*, editado por J. Gómez Otero. CENPAT-CONICET: 369-377.

KLIGMANN, D. M., M. CARBALLIDO y C. BELLELLI

- 1998 The current state of refitting studies in Argentine archaeology. Trabajo presentado en el 63° Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Seattle, Washington.

LÓPEZ, M. A. L. V. CARAMÉS.

- 2000 Restaurar para investigar. Una propuesta de conservación arqueológica. *Estudios Sociales del NOA*. Instituto Interdisciplinario de Tilcara. FFyL. UBA. Año 4. N° 2: 93- 120.

NIELSEN, A.

- 1991 Se hace camino al andar. Estudio experimental sobre patrones de fractura en material cerámico sometido a pisoteo. *Shincal* 3 (1): 116-136.

PINTAR, E.

- 1989 Una experiencia de pisoteo: ¿perturbación del registro arqueológico?. *Shincal* 1: 61-71.

PRIMERA CONVENCION NACIONAL DE ANTROPOLOGIA

1966 Primera Parte. Córdoba, 24 y 29 de Mayo de 1964. *Publicaciones, Nueva Serie N° 1 (XXVI)*.

RAMOS, M. S.

1993 Propuesta terminológica para la técnica arqueológica del ensamblaje. *Arqueología 3*: 199-212

RAMUNDO, P. S.

2000 *El estudio de la tecnología cerámica del sitio ICc5, Provincia de Jujuy*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, orientación en Arqueología. FFyL. Universidad de Buenos Aires. Ms.

RAMUNDO, P. S.

2002 Estudio de la variabilidad interna de pastas de las cerámicas de ICc5, a partir de determinados casos. Ms.

RICE, P.

1987 *Pottery analysis, a sourcebook*. The University of Chicago Press, Chicago & London.

RYE, O.

1981 Pottery technology. Principles and reconstructions. *Manuals on archaeology*, 4. Washington. Taraxacum Incorporated.

SCHIFFER, M.

1972 Archaeological context and systemic context. *American Antiquity 37 (2)*: 156-165.

1987a El lugar de la arqueología conductual en la teoría arqueológica. Trabajo presentado en Arqueología y Ciencia. Segundas Jornadas. 30/11 al 2/12 de 1984. Museo Nacional de Historia Natural. Santiago de Chile: 195-218.

1987b *Formation Processes of the Archaeological Record*. University of New Mexico Press, Albuquerque.

SKIBO, J. M.

1992 *Pottery Function. A use-alteration perspective*. Interdisciplinary Contributions to Archaeology. Series editor: Michael Jochim. Plenum Press New York and London.

TANI, M.

- 1995 Beyond the identification of formation processes: behavioral inference based on traces left by cultural formation processes. *Journal of Archaeological Method and Theory*. 2 (3): 231-252.

VILLA, P.

- 1982 Conjoinable pieces and site formation processes. *American Antiquity* 47 (2): 276-290.

WATERS, M. R.

- 1992 The postburial disturbance of archaeological site contexts (Cap. 7). En: *Principles of Geoarchaeology*. The University of Arizona Press, Tucson: 291-316.

WILLIAMS, V.

- 1991 Procesos de formación de sitios y análisis de áreas de actividad en un sitio del Noroeste Argentino. *Shincal* 3 (1): 86-100.

ZAROGODNY, N.

- 1996 Un estudio tecnológico sobre la alfarería doméstica en el Temprano. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Actas y Memorias (11° parte). *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* (Mendoza). XXIII (1/4): 133-143.